

Dejen a los niños venir

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: Los niños son bienvenidos a los pies de Jesús - Propio 22 (27) B

Objeto: Ninguno.

Escritura: Empezaron a llevarle niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó y les dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él." Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos. Marcos 10:13-16 (NVI).

¿Cómo llegaron a la iglesia esta mañana? Me imagino que la mayoría de ustedes vinieron con sus padres. Quizás otros vinieron con sus abuelitos. Algunos niños pude ser que hayan venido con tías, tíos, primos, hermanos o hermanas. Tal vez alguno haya venido con su maestra de Escuela Bíblica o con un amigo o amiga. De una cosa estoy seguro: a menos que vivas tan cerca de la iglesia que puedas venir caminando, alguien tiene que traerte. ¿Alguno de ustedes tiene la edad necesaria para guiar? Imaginé que no.

Creo que es fantástico que alguien tuviera el deseo de traerte a la iglesia. Eso me indica que desean asegurarse de que aprendas acerca de Jesús y de su amor por tí. Porque tú estás aquí hoy, es posible que Jesús toque tu corazón y cambie tu vida.

Un día, Jesús estaba enseñando a sus discípulos y una multitud le seguía para poder escuchar lo que estaba enseñando. El estaba hablando acerca del matrimonio y el divorcio y cuánto deseaba Dios que tuvieran hogares felices.

Mientras Jesús enseñaba, las personas comenzaron a traerle a sus hijos para que los tocara. Los discípulos se molestaron cuando los niños interrumpieron a Jesús mientras enseñaba. Los discípulos les dijeron a las personas que se llevaran a sus hijos. Cuando Jesús vio lo que estaban haciendo, se molestó. "Dejad a los niños venir a mí y no se los impidáis," dijo Jesús, "porque de ellos es el reino de los cielos." Entonces Jesús tomó a los niños en sus brazos y los bendijo.

Debemos siempre recordar que Jesús amaba a los niños y los tomó en sus brazos amorosos. Estamos agradecidos por cada uno de ustedes y de que alguien los ame lo suficiente para traerlos aquí.

Querido Padre, amamos a los niños tal como Jesús los amó y estamos agradecidos de que estos niños tengan a alguien que los ame lo suficiente para traerlos aquí. Amén.